



EMAKUNDE

EMAKUMEAREN ESKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

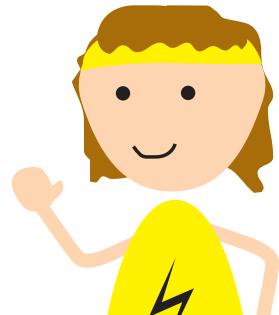
Erakunde Autonomiadauna

EUSKO JAURLARITZA



Organismo Autónomo

GOBIERNO VASCO



Trebe y Tximista

UNIDAD
DIDÁCTICA **4**

CUENTO
TEXTO LARGO

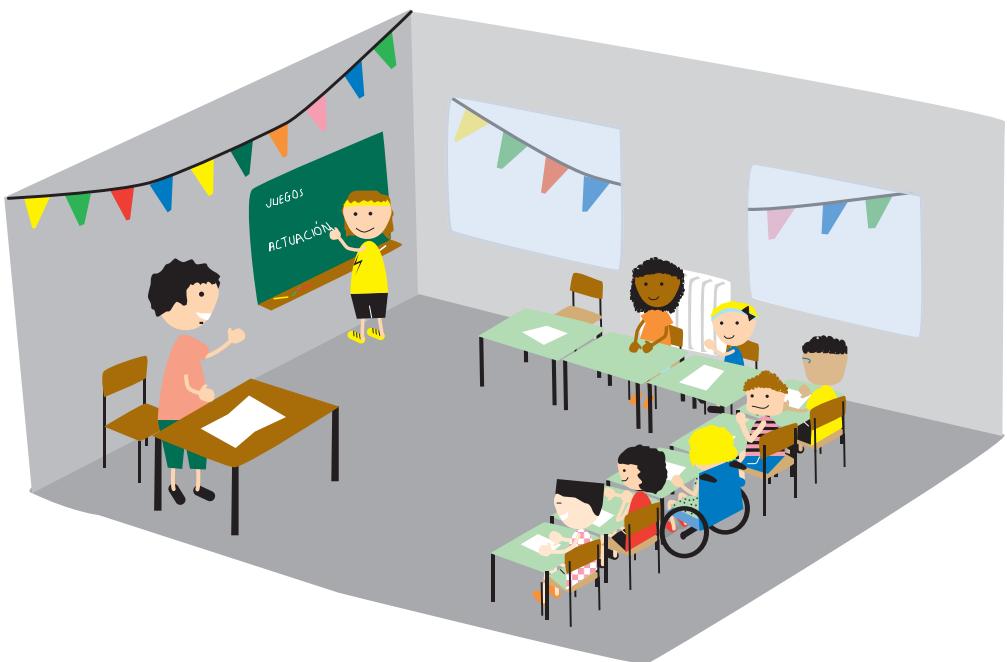
Izenburua/Título:	NAHIKO! BERDINTASUNERAKO, ERRESPETURAKO ETA BIOLENTZIA-EZARAKO HEZKIDETZA PROGRAMA NAHIKO! Programa Coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia
Zuzendaritza eta koordinazioa Dirección y coordinación:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer Manuel Iradier, 36 01005 Vitoria-Gasteiz www.emakunde.euskadi.net emakunde@ej-gv.es
Gauzatze/Realización:	OREBE HEZKUNTZA S.L. Aholkularitza eta Zerbitzuak /Asesoría y servicios educativos
Argitalpena/Edición:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
Deskribatzaleak/ Descriptores:	Hezkidetza, Genero-indarkeria, Ikasmateriala, Lehen mailako irakaskuntza Coeducación, Violencia de género, Material didáctico, Enseñanza de primer grado
ISBN	ISBN: 978-84-89630-25-3



Érase una vez la fiesta de la escuela
de Berdinland.

Una niña que se llamaba Tximista estaba en la pizarra.

- Nos ha tocado preparar los juegos y el espectáculo para las familias. La profesora de gimnasia y el profesor de plástica nos van a ayudar a organizarlo -les dijo el tutor.

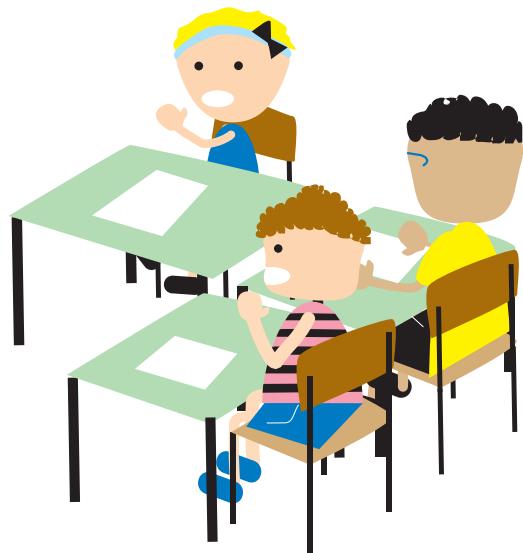


- Propongo que Tximista prepare los juegos.
Ella es siempre la más rápida -dijo un chico.



Tximista era rápida, sí, pero no sólo porque tuviera un cuerpo ligero. Le gustaba mucho hacer deporte y entrenaba mucho. Practicando e intentándolo, aprendió a correr muy rápido y a dar saltos muy largos.



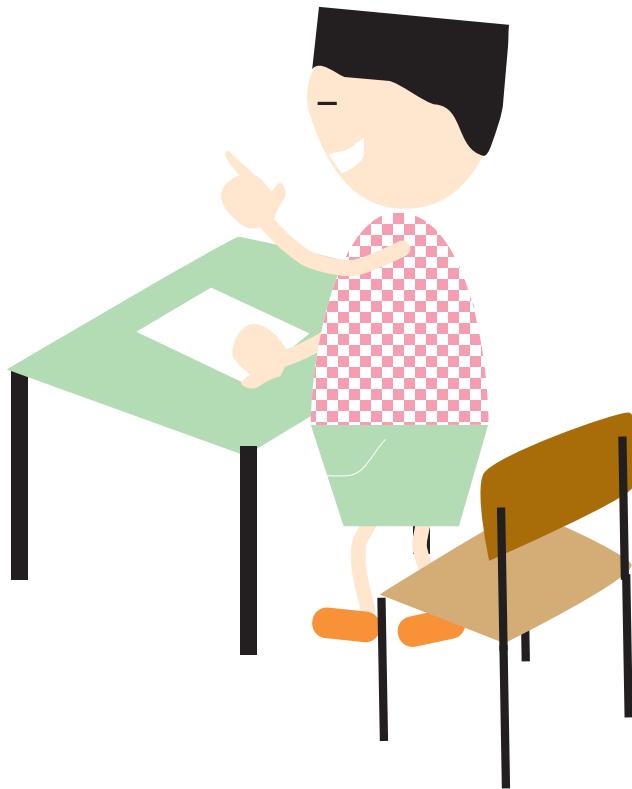


- Tenemos que preparar los juegos entre todas y todos -dijo la profesora de gimnasia.
- Es muy difícil. No se nos da bien -dijeron algunas niñas y niños con desánimo.
- ¡Yo no he nacido sabiendo. He aprendido! Podéis entrenar y aprender -les dijo Tximista.

Trebe era un chico habilidoso en el trabajo manual. Levantó la mano para pedir la palabra y les dijo:

- El espectáculo siempre ha sido un teatro.

Este año os propongo hacer un desfile de moda con ropa diseñada y cosida por nuestra clase.

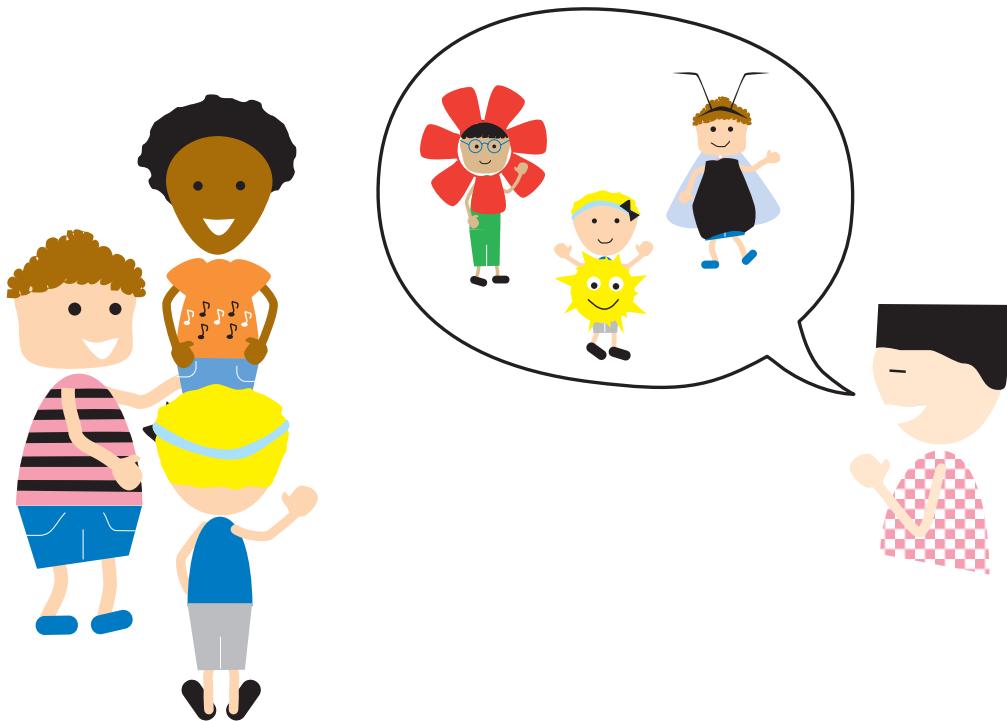




- ¡Sí! ¡Qué buena idea! -dijo la mayoría.
- Pero eso es muy difícil. Tú eres bueno en eso, pero el resto no -dijeron desanimados algunos niños y niñas.

- ¡Yo no he nacido sabiendo! He aprendido con mi abuela y con mi padre. La cuestión es aprender. Podéis intentarlo y aprender -les dijo Trebe



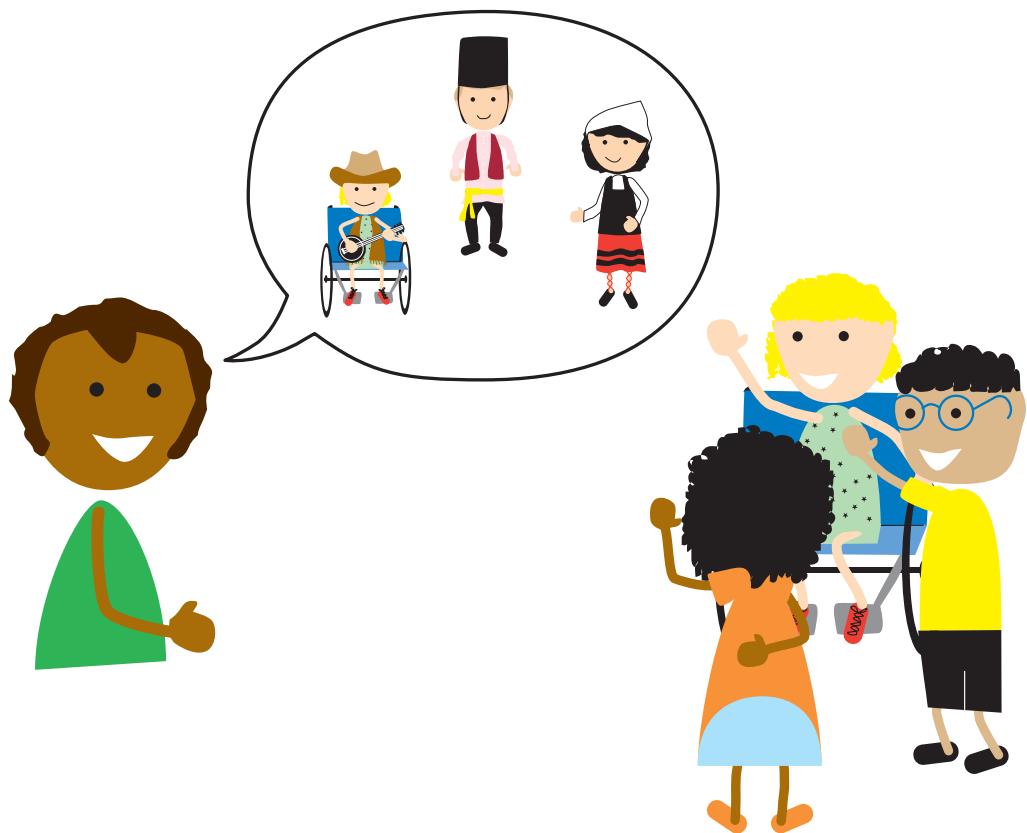


Entonces, se pusieron de acuerdo. Primero eligieron los juegos: ginkana, recogida de mazorcas, tirar de la cuerda y carrera de sacos. Luego organizaron el desfile de ropa:

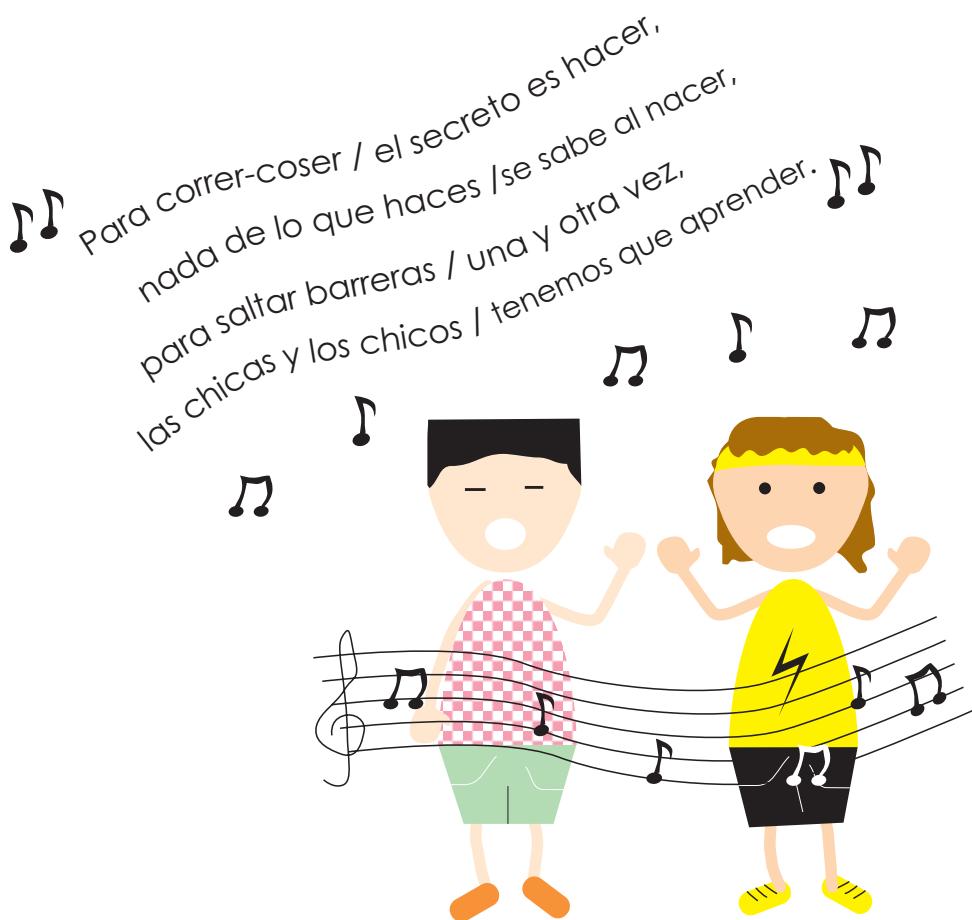
- Yo propongo trajes de la naturaleza -les dijo Trebe.

- Yo tengo otra idea: trajes de distintas partes del mundo -les propuso el profesor de plástica.

Decidieron entre todas y todos. La propuesta del profesor fue la más votada.

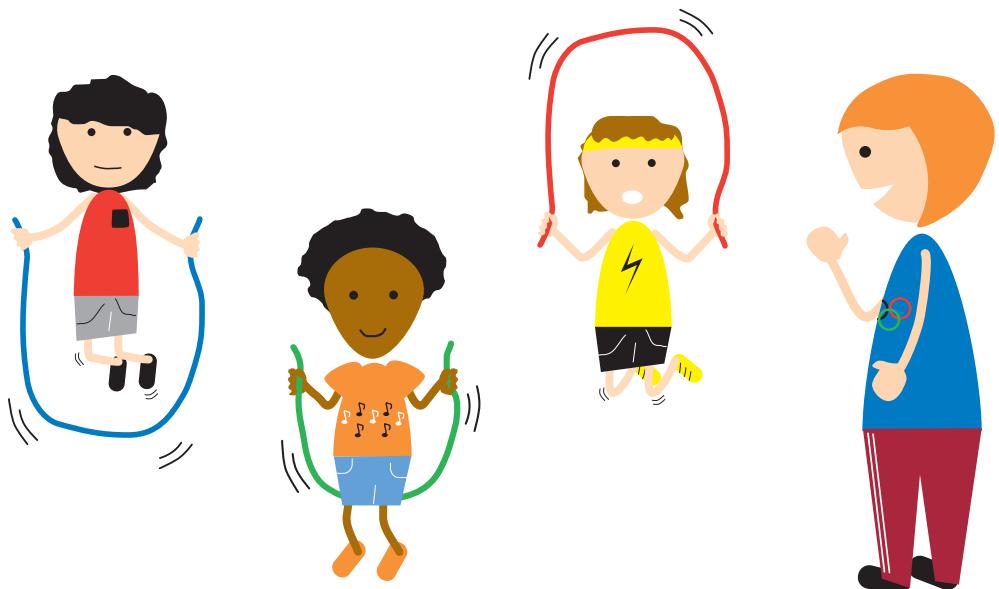


Tximista y Trebe conocían bien a sus amigas y amigos. Sabían, que esforzándose, conseguirían el objetivo y sería una fiesta bonita. Por eso, para intentarlo con fuerza y ánimo, les cantaron esta canción:



Dicho y hecho. Al día siguiente empezaron a entrenar distintas pruebas en las horas de gimnasia.

- ¡Ánimo! -les decía la profesora de gimnasia-. Lo estáis haciendo muy bien. Estamos preparando la carrera de sacos.





Y otro día:

- Tenemos que agarrar bien la cuerda. Una mano delante de la otra.

Y otro:

- A ver esas rodillas, flexionadlas hasta abajo, que las mazorcas hay que recogerlas del suelo.





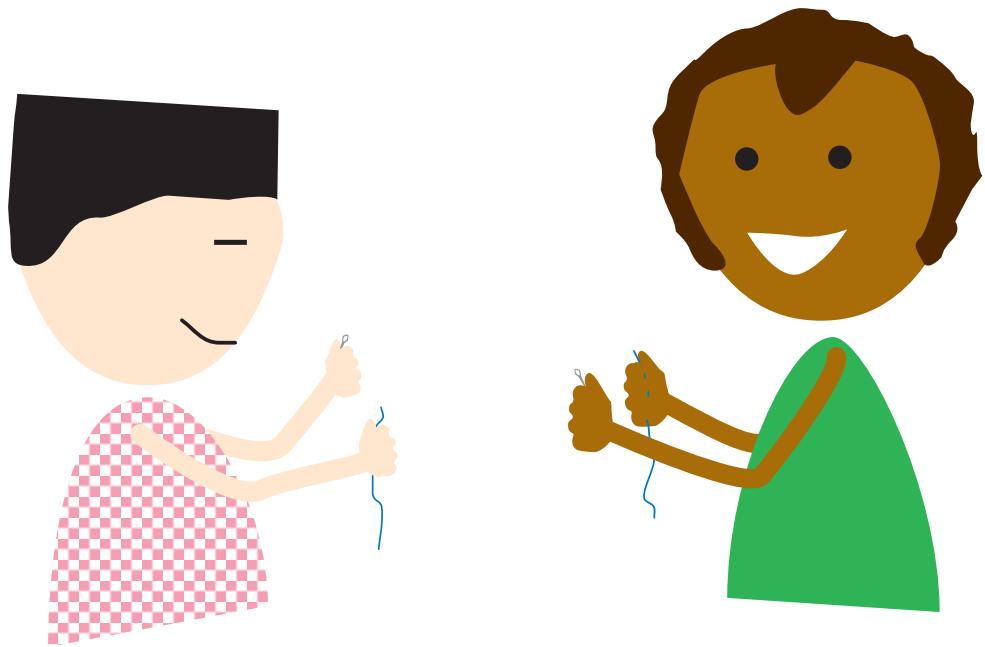
En las horas de plástica, se puso en marcha también el taller de costura de trajes de todo el mundo.

- Eso es, primero hay que marcar el patrón -les dijo el profesor en una ocasión.

En otra:

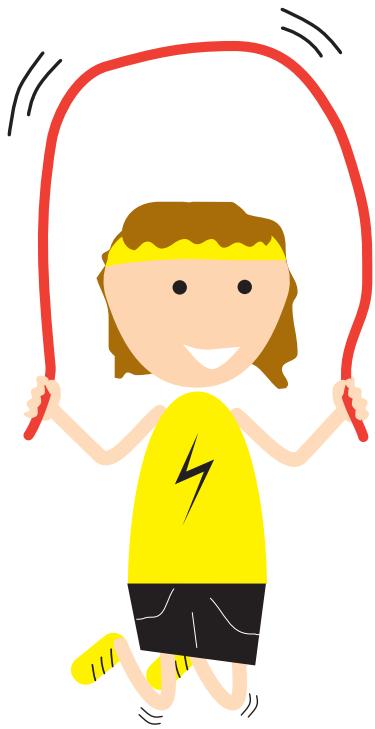
- Ahora, con mucho cuidado, hay que cortar la tela.





Y en otra:

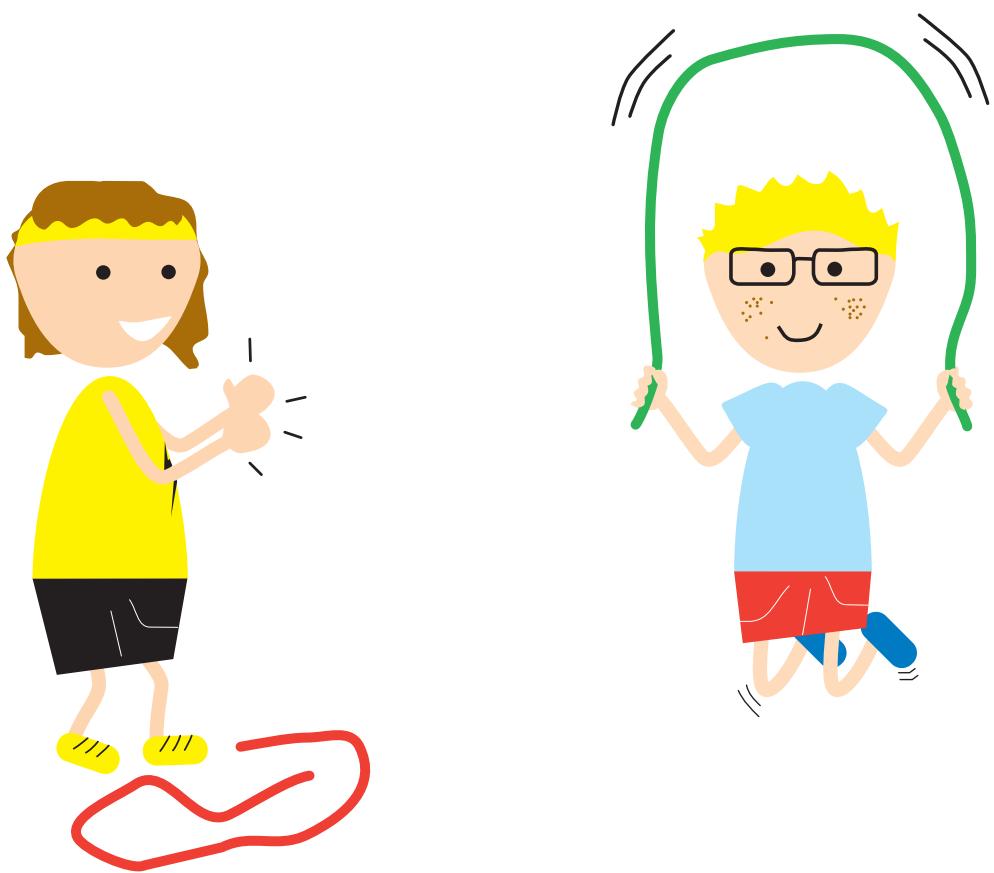
- Hay que empezar a coser. Coged la aguja y el hilo y haced así.

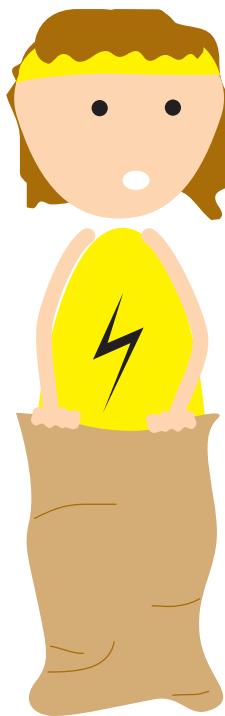


Tximista siempre estaba dispuesta a ayudar al resto:

- Mira, éste es mi truco: levantar las piernas hasta el culo. Prueba tú.

- Así, ¡muy bien!

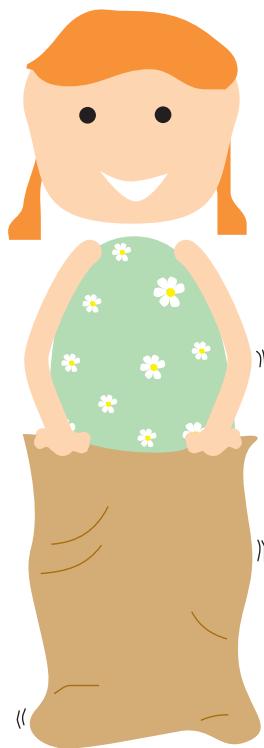




Y a otra:

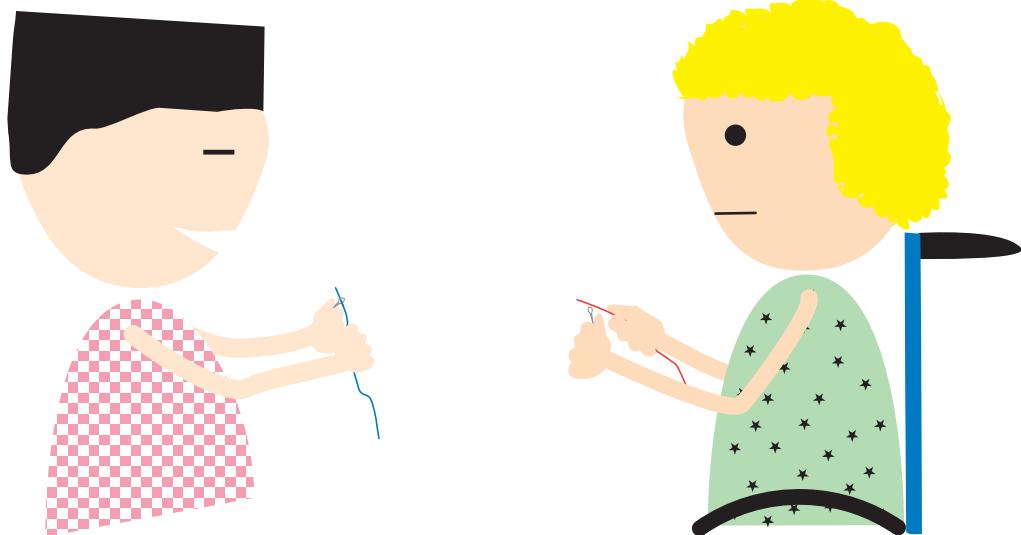
- Para que no se caiga el saco, dobla las rodillas. Mira, así.

- Eso es, ¡genial!

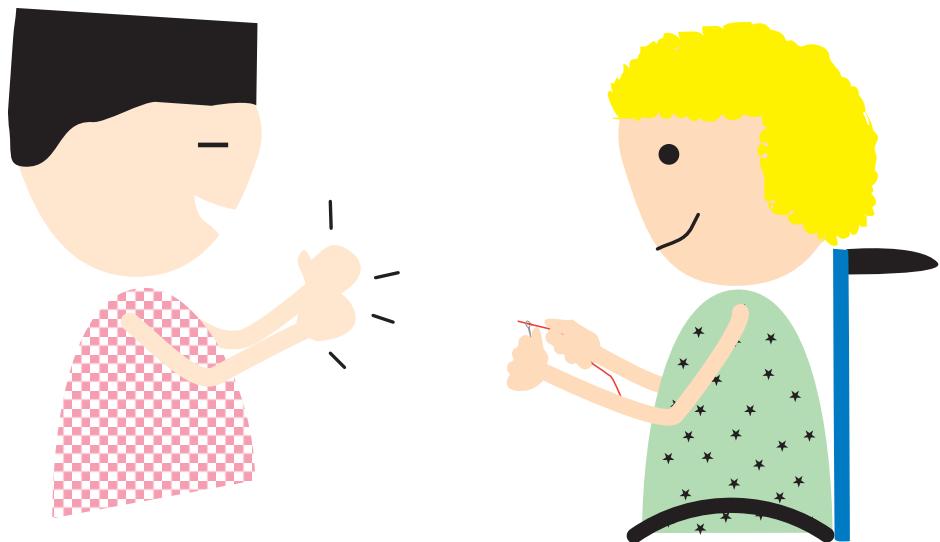


Trebe también estaba siempre dispuesto a ayudar al resto:

- Mira, éste es mi truco: no muevas la mano de la aguja, mueve la otra. Prueba tú.



- Eso es, ¡muy bien!



Y a otro:

- Yo te agarro la tela. Empuja las tijeras hacia adelante. Así, ¡fenomenal!



Tximista y Trebe no hacían todo bien. No sabían todo, y como también estaban aprendiendo, tenían contratiempos como el resto. En esos casos, se escuchaban sus carcajadas y las de todo el grupo desde el pasillo:

- ¡Menudo par, la reina y el zar!



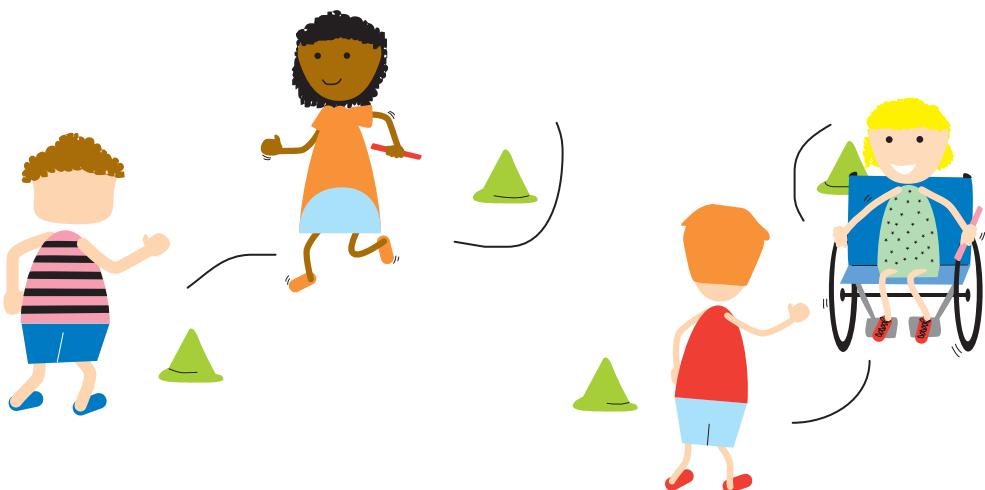
Cuando llegó el día de la fiesta, la alegría reinaba en la escuela. Había música y muchos juegos para que jugara todo el mundo. Niñas y niños y mayores estaban con ganas de pasarlo bien.

- Parece que el tiempo va a cambiar -les dijo la directora a profesoras y profesores.
- Vamos a empezar ahora con los juegos -dijo el tutor.



El primer juego fue la ginkana. Todos los grupos lograron acabar la carrera y lo pasaron muy bien.

- Rápido, rápido, es mi turno -dijo un chico que estaba esperando.





Luego hicieron el juego de las mazorcas. Para alegría de todo el mundo, el juego estuvo más igualado que nunca.

- Se nota que hemos entrenado, yo antes lo hacía mucho más despacio -dijo un chico que estaba jugando.

Luego jugaron a tirar de la cuerda, y algunas madres y padres también participaron.

- Pero, ¿qué habéis comido hoy? Menudos tirones. Seguid, seguid así -dijo una madre.



Por último, hicieron la carrera de sacos, y las personas adultas que participaron fueron las últimas en llegar.

- ¿Cómo lo habéis hecho tan bien y tan rápido? -les preguntaron.
- ¡Tenemos un secreto! ¡Hemos entrenado! -les contestó Tximista.





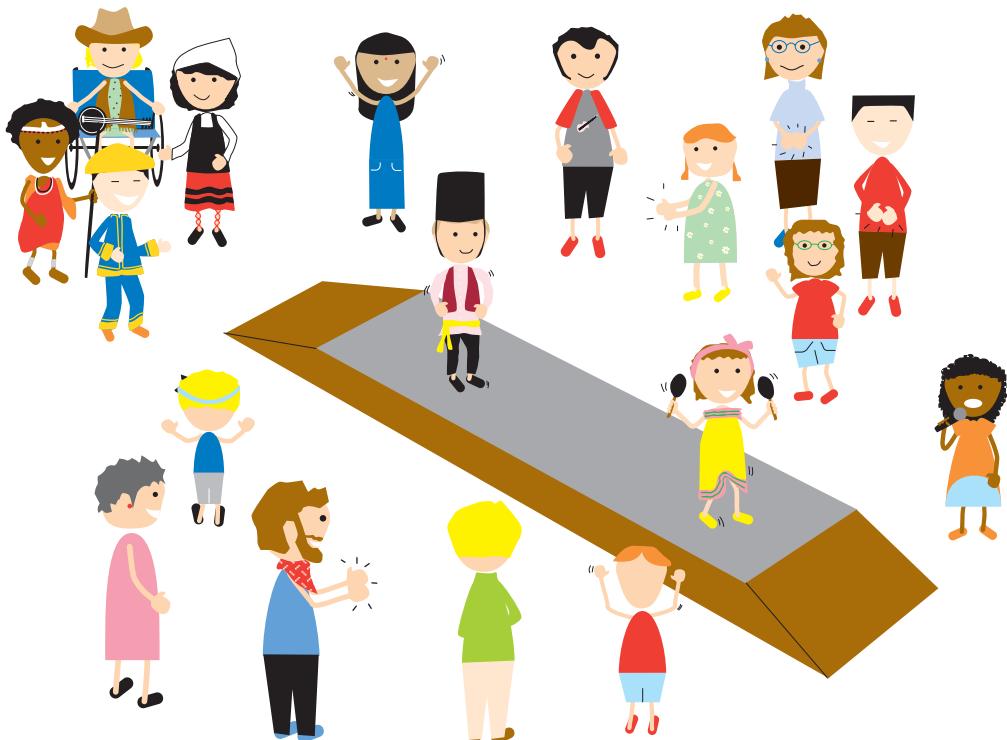
Después, prepararon el espectáculo para las familias. Trebe, Tximista y el resto de amigos y amigas se vistieron con las ropas que habían cosido.

- ¡Vamos equipo, adelante! -les dijo Trebe, que iba vestido con un traje tradicional de China.
- Yo seré la primera -les contestó Tximista, que iba vestida con un traje tradicional del Caribe.

Dicho y hecho. Tximista agitó las maracas y sonriente, se paseó por la pasarela.



Detrás subió un amigo vestido con un traje tradicional de Rusia. La gente estaba sorprendida. Se escucharon muchas risas y aplausos y todo el mundo les miraba atentamente. La presentadora explicaba de dónde era cada traje y cómo lo habían hecho.



Entonces, de repente, empezó la tormenta. Se escuchó un trueno muy fuerte y comenzó a llover a cántaros.

- ¡Corred, corred! -dijo Trebe.
- ¡Rápido, rápido, todo el mundo adentro!
- añadió una madre.





Entraron en el comedor. Fuera cada vez llovía más fuerte.

- No parece que vaya a parar -dijo el tutor-. Tendremos que suspender la fiesta.
- ¡No, no! ¡Qué pena! -respondió todo el mundo.

Tximista, Trebe y sus amigas y amigos se juntaron para hablar.

- Esto no lo habíamos preparado -dijo Trebe.
- ¿Por qué no unimos mediante el baile los ejercicios de gimnasia que hemos aprendido con los trajes que hemos hecho? -propuso una chica.



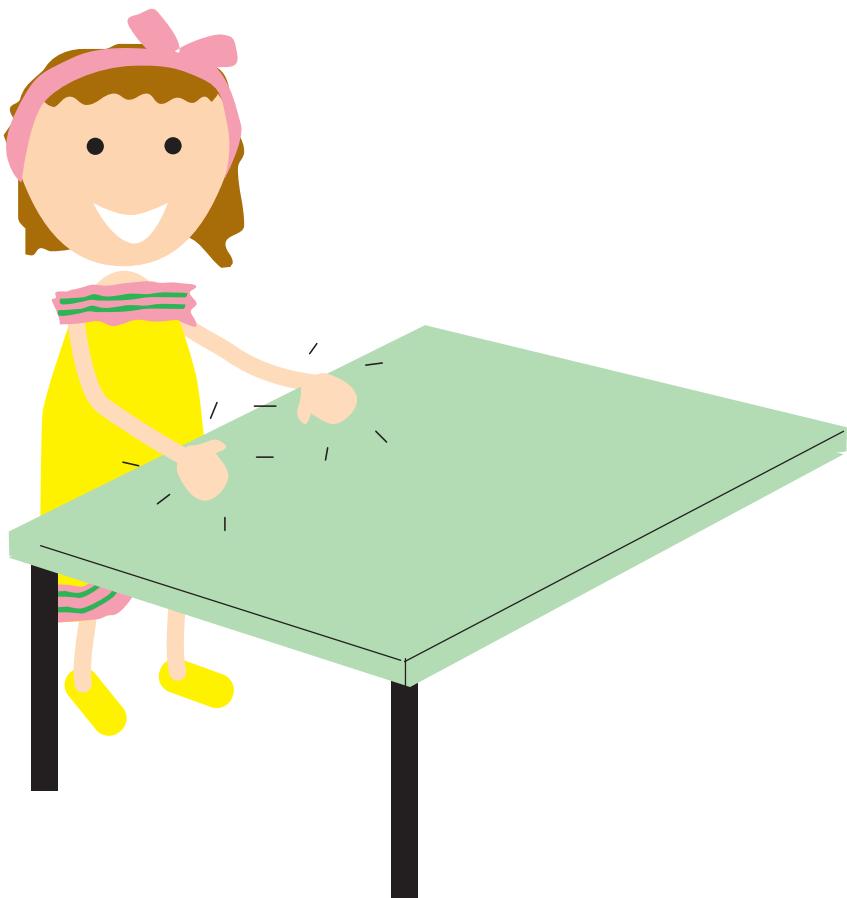


Tximista y Trebe enseguida se animaron:

- ¡Eso! Podemos bailar "las danzas del mundo"
-dijo Tximista.
- ¡Eso! ¡A bailar! ¡Maaarcha! -dijo Trebe.

Tximista empezó a tocar música encima de una mesa.

- Venga, necesitamos un poco de música para bailar. ¡Ánimo!, ¡Seguid este ritmo! -les dijo al resto.



Y, poco a poco, un grupo empezó a tocar percusión utilizando mesas, sillas y cajas.





Entonces Trebe empezó a bailar. Y, después de verle, todo el mundo aprendió.

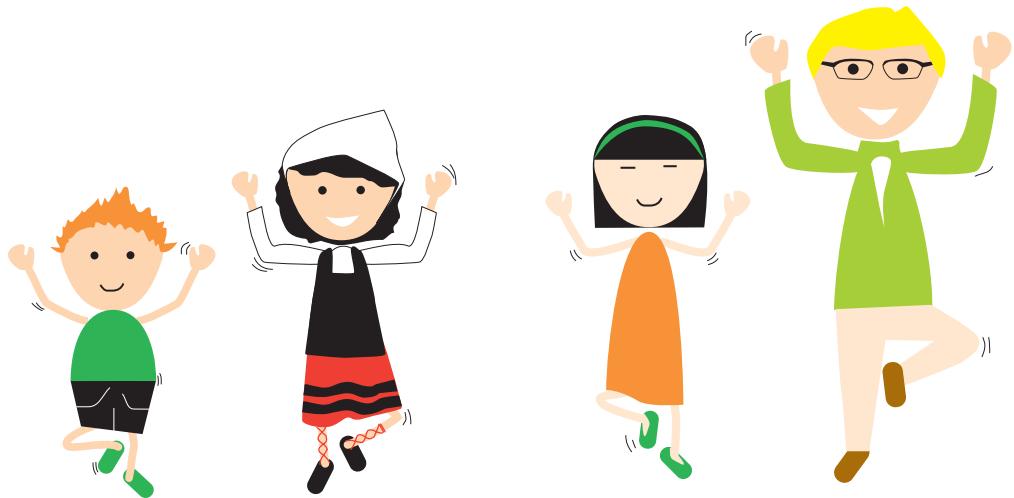
- Es fácil -dijo Trebe-. ¡Aprendemos los movimientos y listo!

Aprendieron y bailaron un baile de Norteamérica.



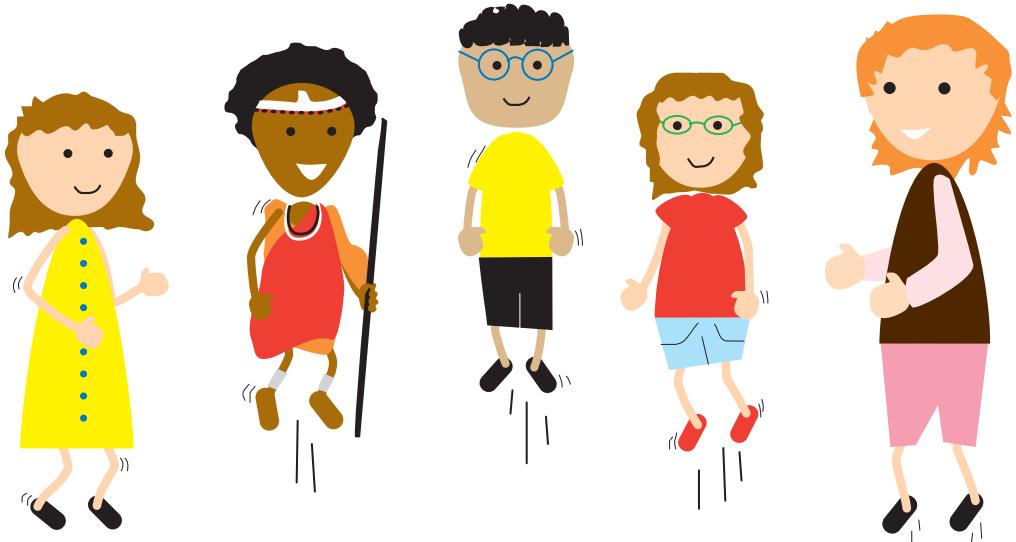
Y luego un baile de Rusia.





Después aprendieron y bailaron bailes vascos, el fandango y el arin-arin.

También aprendieron y bailaron uno de África.





Y también bailaron uno caribeño con Tximista.

- ¡Ánimo, nadie nace sabiendo, se aprende!

¡Moved, moved la cintura!

Se lo pasaron muy bien bailando y todo el mundo acabó el día de fiesta cantando a la vez:

♪ Para correr-coser / el secreto es hacer,
nada de lo que haces / se sabe al nacer,
para saltar barreras / una y otra vez,
las chicas y los chicos / tenemos que aprender. ♪

